

# NACIONES UNIDAS CONSEJO DE SEGURIDAD



Distr.  
GENERAL

S/13156  
9 marzo 1979  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

## CARTA DE FECHA 8 DE MARZO DE 1979 DIRIGIDA AL PRIMER MINISTRO DE SUDAFRICA POR EL SECRETARIO GENERAL

He leído su discurso del 6 de marzo a la Asamblea que, a solicitud de su Gobierno, se ha distribuido como documento del Consejo de Seguridad (S/13148). Aunque no deseo formular observaciones sobre la amplia gama de aseveraciones hechas en ese discurso, me siento obligado a responder vigorosamente a una de sus afirmaciones, que afecta directamente a la Secretaría de las Naciones Unidas. Me refiero a lo que usted denomina, en forma general, "maniobras entre bastidores" en relación con la preparación de mi informe del 26 de febrero al Consejo de Seguridad (documento S/13120). Usted afirma, al respecto, que dicho informe fue precedido por cuatro proyectos, y hace extensas citas de uno de ellos. Usted parece sugerir que yo omití deliberadamente toda referencia expresa a los puntos de vista de la SWAPO sobre ciertas cuestiones, pese a lo cual los aceptaba o incorporaba a mis propuestas, y especialmente a los párrafos 11 y 12 de mi informe.

Debo rechazar categóricamente esta acusación. En primer lugar, los informes al Consejo de Seguridad sobre cuestiones políticas invariablemente pasan por varias versiones y revisiones, y a menudo gran parte del material contenido en los proyectos iniciales no se incluye en la versión definitiva. Esto ocurre, en particular, con las declaraciones detalladas de posición formuladas por las partes interesadas en el curso de un proceso de consultas prolongado. En un proceso de esa índole las posiciones adoptadas en una etapa inicial no representan, por lo común las posiciones mantenidas a su conclusión. Ello es cierto en este caso, tanto respecto de la posición sudafricana como de la posición de la SWAPO.

En segundo lugar, la posición adoptada en una ocasión anterior por la SWAPO, que según usted revela había figurado en el cuarto proyecto revisado del informe, era en realidad conocida por usted, por haberse publicado en la prensa sudafricana poco después de haber sido expresada en Luanda. Esta posición no era compatible con la propuesta de arreglo (S/12636) y, como usted verá por la carta que me dirigió el Presidente de la SWAPO con fecha 6 de marzo, no se incluye en la respuesta de la SWAPO a mi informe, contenida en esa carta. Lo mismo cabe decir de algunas de las declaraciones hechas por el juez Steyn a mi Representante Especial en el curso de la reciente serie de conversaciones que mi Representante Especial celebró con él y con las autoridades sudafricanas, las cuales tampoco se reflejan en mi informe. Sin duda, usted y sus colegas tendrán conocimiento de otros ejemplos de declaraciones unilaterales de esa índole formuladas durante estas conversaciones.

Es especialmente lamentable que, al parecer, haya interpretado erróneamente los párrafos 11 y 12 del informe porque, tal como entiendo la declaración que usted formuló ante el Parlamento sobre la cuestión, parece basar algunas de sus objeciones al mismo en tales interpretaciones erróneas. En particular, interpretó que el párrafo 11 del informe, relativo al confinamiento en sus bases de las fuerzas de la SWAPO que se encontrasen en Namibia en el momento de la cesación del fuego, significaba que la SWAPO tendría derecho a introducir después de la cesación del fuego, en las bases que las Naciones Unidas establecerían con tal objeto, personal armado que no hubiera tenido anteriormente sus bases en Namibia. Debo manifestar que tal interpretación errónea está en contradicción directa con el párrafo 10 inmediatamente anterior. Es totalmente opuesta a la intención del informe. Ninguna de las partes en un conflicto puede esperar obtener, después de la cesación del fuego, una ventaja militar que no pudo obtener con anterioridad.

Tras prolongadas consultas con las partes, el propósito de mi informe del 26 de febrero era sugerir medios para superar los obstáculos que aún impedían la aplicación de la propuesta para un arreglo del problema de Namibia. Por consiguiente, debo decirle que lamento profundamente la interpretación que ha dado al informe y a los sucesos que llevaron a su redacción, así como la insinuación de que hubo cierto doble juego en el que participó la Secretaría de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas son una institución abierta y tienen muy pocos secretos. El contenido de los diversos proyectos de mi informe fue ampliamente conocido, aunque no sé como pudieron llegar a poder del Gobierno de Sudáfrica todos los proyectos del informe que, por razones evidentes, no se distribuyen normalmente fuera de la Secretaría. Sin embargo, no pienso que eso tenga importancia. Lo que considero sumamente grave es la alegación de maniobras entre bastidores, parcialidad o falsía por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, alegación que tengo que rechazar categóricamente una vez más.

Como manifesté en el párrafo 17 de mi informe, la aplicación efectiva de la Propuesta depende de la cooperación constante de las partes. A mi juicio, la posibilidad de tal cooperación quedaría gravemente minada si cualquiera de las partes interesadas perdiera su confianza en la imparcialidad o la integridad de las Naciones Unidas. En consecuencia, repetiré el llamamiento que hice a todas las partes en el párrafo 18 de mi informe para que actúen con moderación y se abstengan de tomar medidas que puedan hacer fracasar el arreglo. Por mi parte, continuaré haciendo esfuerzos con objeto de lograr una solución pacífica para la cuestión de Namibia.

Como su discurso se distribuyó como documento del Consejo de Seguridad, haré distribuir del mismo modo la presente carta.

(Firmado) Kurt WALDHEIM

-----